

EDITORIAL

1992 en Santo Domingo

EN 1983 Juan Pablo II lanzó la consigna de una nueva Evangelización de América y se inició la novena de años, preparatoria al V Centenario de la llegada del Evangelio al Nuevo Mundo. Desde entonces la Iglesia en América Latina ha vivido en estado de gozosa y laboriosa expectación.

1992 no podía ser un aniversario "normal". Si para el mundo significaba conmemorar la incorporación de la historia humana de la cuartaparte del globo terráqueo, para la comunidad católica universal significaba, con el cronista español, algo así como "el hecho más notable después de la creación del mundo, quitando la encarnación del Hijo de Dios". 1992 debía, por lo mismo, ser celebrado "como se celebra a Jesucristo, Señor de la historia" (Juan Pablo II, 14-6-91).

Y la comunidad católica de América Latina, pastores y pueblo fiel, se dio cita en Santo Domingo para celebrarlo como momento de salvación, ante todo con una celebración eucarística, el día 11 de octubre, cerca del Faro de Colón, junto con el Papa Juan Pablo II. Luego, el 12 de octubre, con una visita al santuario de la Virgen de Altigracia, patrona de Santo Domingo, para darle gracias, junto con el Vicario de Cristo, por la llegada del Evangelio a América y para poner en sus manos la nueva etapa hacia la nueva evangelización.

Y lo celebró el pueblo de Dios que está en América Latina con la IV Conferencia General de obispos, en la que se examinó la realidad del subcontinente a la luz del Evangelio, siguiendo los temas señalados por Juan Pablo II, y de la que salió el programa evangelizador para la próxima década y aun para iniciar el Tercer Milenio.

Sintonizando con la consigna del Vicario de Cristo, *Ecclessia* se suma al esfuerzo de la nueva evangelización ofreciendo las cuatro ponencias presentadas en la Conferencia de Santo Domingo, por relatores invitados de antemano por la presidencia de la misma. Mns. Estanislao Karlic desarrolla el tema portante de

toda la IV Conferencia de Santo Domingo, que quedaría muy bien reflejado en el Documento final, en una confesión de fe mantenida a lo largo del mismo "Jesucristo, ayer hoy y siempre" (HB 13,8). Tal ponencia fue un arranque cálido de los trabajos de la histórica asamblea, y un soporte teológico sólido para las reflexiones que seguirían.

Y a propósito de "nueva evangelización", hay el riesgo de abusar de la expresión a diestro y siniestro, sin saber con precisión qué quiere decir, y terminar por gastarla como sucede con términos "a la moda" -¿quién no recuerda el uso y abuso del término "liberación" ayer mismo? Nos conviene, pues, preguntarnos: ¿Qué quiere decir exactamente nueva evangelización? ¿Qué exigencias presenta a la comunidad católica en 1993? ¿Cuál es su contenido? El Cardenal Lucas Moreira Neves nos ayuda a explicitarlo.

El binomio fe cristiana-promoción humana no se agotó en las dos últimas décadas, volcadas a reflexionar sobre el compromiso de liberación. Ni se podía agotar, pues forma parte del patrimonio cristiano perenne: la auténtica fe cristiana lleva ajejo el compromiso por el prójimo necesitado de liberación y promoción humana integral. ¿Cómo hay que entenderlo y aplicarlo hoy, en 1993, a la luz de la *Sollicitudo Rei Socialis* y de la *Centesimuss Annus*, en las actuales circunstancias de América Latina y ante la recomposición geopolítica mundial? El P. Luis Alemán, nos da lúcida cuenta de ello.

Durante algo más de siglo y medio intelectuales, artistas e investigadores han vivido de espaldas al pueblo llano en América Latina, acendradamente católico. Hoy, con el advenimiento de la modernidad y de la postmodernidad, la brecha se hace más honda y ancha. ¿Qué hacer para tender puentes sobre ambas riberas? ¿Queda espacio para una cultura cristiana en una sociedad moderna, después del ocaso del "régimen de cristiandad"? ¿En qué ha de consistir la "cultura católica"? El Dr. Juan de dios Vial Correa desarrolla algunos aspectos más complejos del problema.

Completan el presente número los textos del Discurso Inaugural de Juan Pablo II, del *Mensaje de los pueblos de América Latina y del Caribe*, y una crónica de la IV Conferencia por parte de uno de los participantes de la misma. Como se ve, *Ecclesia* ofrece un comentario autorizado del Documento de Santo Domingo que, estamos seguros, será para las próximas décadas, como lo ha venido siendo el Documento de Puebla, vivero teológico fecundo, estímulo para el pensamiento cristiano y guía pastoral para la nueva Evangelización en los umbrales del año 2000.

PROMOCIÓN HUMANA

José Luis Alemán, S. J.
Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

Mirada histórica a la evangelización en América Latina (pp. 15-24. nn. 56-89)

El Documento de Trabajo presenta aquí dos preguntas clásicas fundamentales: ¿existe en América Latina una cultura "mestiza" o coexisten en ellas desde hace cinco siglos varias culturas? Si existieron varias culturas ¿cuáles fueron sus relaciones de dependencia?

La primera pregunta, que no excluye el hecho de una cultura mestiza en algunas partes del Caribe, es respondida con la afirmación de que *existieron varias culturas, distintas entre sí*: la indígena, las ibéricas (con dos tipos de miembros: los nacidos en España y Portugal, y los criollos), los afroamericanos, y la europea y anglosajona postindependentista de origen no-ibérico. Con esta pregunta se cuestiona la diferente profundidad lograda por la Evangelización en cada una de ellas. Esta evangelización habrá sido tanto más profunda cuanto haya entrado en diálogo más íntimo con cada cultura específica. La respuesta implícita es que no fue este el caso en general, y que, consiguientemente, un modo único de evangelización con poco diálogo con varias culturas diferenció su alcance entre éstas. La *relación intercultural*, sobre todo la basada en consideraciones económicas, legales, políticas y sociales, fue de *subordinación a la cultura dominante, la ibérica*, explicable por *prejuicios culturales* y, sobre todo, por *intereses económicos*.

A estas dos preguntas matrices hay que agregar una tercera no tan consideradas en la literatura pasada como la discriminación cultural, social y